

Actualidad

El 93% de las empresas se salta la ley de integración de discapacitados

Trabajo sólo ha detectado 142 violaciones de la norma que obliga a reservarles un 2% de puestos

VOLANDA GONZÁLEZ
MADRID

“España es el tercer mundo en políticas de discapacidad. Sólo se acuerdan de nosotros en días como hoy”. Fernando Fernández, de 45 años, es delegado sindical de CCOO en la ONCE y posee una minusvalía visual del 65%.

Al desgarrar su vida, la describe como una continua lucha, en ocasiones infructuosa, para conseguir que los discapacitados reciban un trato igualitario. Una petición a la que se suman hoy, Día Internacional de las Personas con Discapacidad, las asociaciones que trabajan con este colectivo. En España, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), hay 3,5 millones de disminuidos, el 9% de la población total.

Acceso al trabajo

“Para nosotros, ir a una oficina del paro es deprimente. Lo normal es que no encontremos trabajo hasta que alguien conocido nos mete en alguna empresa”, se lamenta Fernando.

Pese a que la ley obliga a las empresas de más de 50 empleados a reservar un 2% de sus plazas para las personas con limitaciones físicas, los denominados “cupos de reserva” no se cumplen. Un estudio de la Fundación Equipara, al que tuvo acceso Europa Press, concluye que el 93% de las empresas no lo respeta. Así, la tasa de paro de este colectivo ronda el 26% —más del doble de la media nacional—, una situación que los sindicatos consideran preocupante.

A pesar de estos datos, la Inspección de Trabajo y Seguridad Social apenas ha levantado en lo que va de año 142 actas de infracción a distintas empresas por no reservar los cupos establecidos en la Ley de Integración Social de los Minusválidos. El total de inspecciones practicadas en toda España desde enero a septiembre ha sido de 2.088, y las sanciones impuestas ascienden a 252.964,9 euros.

Económicamente tampoco se sienten bien tratados. Fernando, que gana 911 euros al mes vendiendo cupones, se queja de que los discapacitados tienen el “poder adquisitivo reducido” y de que carecen de facilidades a la hora de conseguir una vivienda.

Su crítica, se alinea con el comunicado difundido por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) con motivo de este día. Según la citada or-

RADIOGRAFÍA

Las cifras de la desigualdad

40%

MÁS DE TASA DE PARO
La tasa de paro de las personas con discapacidad (26%) supera en un 40% a la del resto de trabajadores.

1,3 MILLONES

ACCIÓN POPULAR
Número de firmas que han conseguido el comité de representantes y el Foro Europeo de la Discapacidad para pedir una legislación europea en favor de la no discriminación y de la igualdad de trato. Un total de 140.000 de éstas proceden de España.

2.700.000 EUROS

PROGRAMA DE APOYO
Cantidad aprobada por el último Consejo de Ministros y que se distribuirá territorialmente, para subvencionar un programa que fomente el empleo de personas discapacitadas en el mercado de trabajo. Se estima que la norma beneficiará a unos 2.000 minusválidos al año.

ganización, los trabajos poco cualificados y con salarios bajos y la falta de representación en los puestos directivos son los principales obstáculos a los que deben enfrentarse.

La OIT recuerda que “hay un estrecho vínculo entre discapacidad y pobreza” ya que el 80% de los minusválidos vive en países en vías de desarrollo, informa Efe.

Ley de Dependencia

Este sindicalista se lamenta de que los transportes públicos, los semáforos y las calles de Madrid, la ciudad donde reside, no aprueben en lo que a adaptación a dependientes se refiere. “Nos cuesta cruzar las calles porque no todos los semáforos avisan, en Cercanías no pueden subir sillas de ruedas, en Metro sólo la mitad de las estaciones tienen ascensor... Es una lástima”, se queja.

Mario García, presidente del Comité Español de Representantes de Discapacitados denunció ayer el “desfase” en la aplicación de la Ley de Dependencia entre comunidades autónomas. A su juicio, las leyes, por muy avanzadas que sean, “no sirven si no se cumplen”.

Comenta la noticia

¿QUÉ DEBEN HACER LAS EMPRESAS PARA NO DISCRIMINAR?
www.público.es/073804

En primera persona



Javier Soto en la pista de atletismo. ÁNGEL NAVARRETE

Gritos sordos de ánimo en la carrera

El corredor Javier Soto ha sido el mejor deportista sordo español del siglo XX

DANIEL AYLLÓN

MADRID

“El deporte me ha enseñado a superarme y demostrar que también cuento para la sociedad”. Sordo de nacimiento, Javier Soto ha ganado más de 200 medallas y 70 trofeos de atletismo, pero sigue anteponiendo los valores que le ha aportado el deporte a su éxito como profesional.

Pero el corredor se hace eco de la parte negativa de su sordera al hablar de su relación con el público: “No puedo oír los gritos de ánimo en una carrera, ni tampoco las indicaciones de mis entrenadores o árbitros. Me imagino que deben ayudar mucho, pero hay que asumir que es así”.

Cuenta por ejemplo que en una ocasión los jueces marcaron una salida falsa. Cuando se enteró, había recorrido la mitad del trayecto mientras los árbitros le perseguían. “Consiguieron alcanzarme pero les tuve que pedir cinco minutos de descanso para poder recuperarme antes de que comencera la prueba”, recuerda.

El sentido del equilibrio es otra de las limitaciones de la

sordera, es muy difícil mantenerlo para las personas sordas. Los deportistas como Javier ven como perjudica a su trabajo, nada queda al margen de su minusvalía.

Su sordera también condiciona sus entrenamientos. Tanto él como sus compañeros sordos tienen que buscar lugares alejados del tráfico, como bosques o parques, donde puedan concentrarse en la carrera sin estar pendientes en todo momento de los peligros que les rodean.

Manos que hablan

Al conversar, sus ojos, cuando leen los labios, son sus oídos. Sus manos, su boca; y con ellas pinta las palabras en el aire gracias a la lengua de signos que aprendió hace 10 años, cuando sus compañeros de selección ejercieron de maestros.

Las medallas de Soto han protagonizado los años dorados de este equipo. Antes de ganar las dos primeras en los Juegos Sordolímpicos de Copenhague de 1997, España sólo había logrado dos bronceos en baloncesto y ciclismo.

Gracias a él, el deporte de sordos español ha vuelto a tener protagonismo en la escena internacional, pero también ha sido un referente de entrega frente a la discapacidad.



Celia Martínez, en Ayuntamiento de San Javier. A. JIMÉNEZ

La niña sorda que llegó a concejala

Celia, de 33 años, no oye desde los 8 y trabaja como biotecnóloga y concejala

D.A.

MADRID

En apenas unas horas, la meningitis que sufrió de niña devoró la capacidad auditiva de Celia Martínez. Los últimos 25 años, el olfato, la vista, el gusto y el tacto han saltado a la primera línea sensitiva y se han convertido en su puente con el entorno social y laboral.

“No sentí malestar, ni pena, ni rabia por mi nueva situación. La acepté como algo natural e irreversible y, por tanto, como algo con lo que tenía que vivir”, explica esta murciana.

En este tiempo, entre sus logros destacan su título de Doctora Cum Laude en Ingeniería Agrónoma por la Universidad Politécnica de Cartagena y su actual cargo de concejala en el Ayuntamiento de San Javier.

Sin colegios especiales

Siempre ha sido educada como oyente. A sus compañeros de clase, Celia sólo les pedía que vocalizaran y de cuando en cuando, que le dejaran echar un vistazo a los apuntes.

“Mi vida académica me la he pasado copiando los apuntes de compañeros, iba a clase

sin saber para qué, no podía preguntar dudas, y escribía rápidamente con ojos hasta en el cogote para no perderme nada”, cuenta en el libro *Sordo ¡y qué!* —de la editorial LoQueNoExiste— en el que narra junto a otros 12 sordos sus experiencias.

También aprendió a no ser una víctima: “Adquirir una paciencia enorme para esperar a que alguien me explicase las cosas y aprendí a tragar lágrimas y a aceptar una nueva situación como natural”.

Investigadora y política

A pesar de trabajar como biotecnóloga, su labor como concejala absorbe gran parte de su tiempo. Este rol lo acepta como un desafío ya que a la dificultad de ser eficaz en el ruedo político se suma la de su discapacidad.

En los plenos del Ayuntamiento cuenta con un intérprete, pero en las reuniones de grupo tiene que esperar a que sus compañeros le resuman las intervenciones.

El aislamiento auditivo y las dificultades de la sordera le han fortalecido y envuelto en un mundo. Han potenciado su intuición y su afán de superación: “Tengo un deseo manifiesto de crecimiento y de llegar lejos”, asegura.